

# LA «OTRA» ESPIRITUALIDAD NAVARRA. LA SIMBIOSIS DE FE Y CULTURA EN LA HISTORIOGRAFÍA CALVINISTA Y ANGLICANA<sup>1</sup>

*José Javier López Antón*

**LABURPENA:** Hamaseigarren mendean, orubea konkistatu ondo-ren, bertako historiografiari ekarpenaren adimenaren aberesgarria garatzen dion Eusko-nafarroako kalbinismoaren lanen ezaugarriak deskribatzen ditugu, ikerketa honen bidez.

**SUMMARY:** Through this piece of work the author wants to describe the weight of the Basque Calvinist historiography within the old Navarrese Kingdom during the 16th century, with special mention to the lands of Labourd, Navarre and Zuberoa.

**PALABRAS CLAVE:** Historiografía Calvinista - Navarra - Religiosidad vasca.

Ozaze'ko zefiak du arrapikatzen,  
Jaurgañ'ek anderia eritik parritzen  
aren peko zaldia urrez da zelatzen,  
ango txipi-andiak beltzez dira bestitzen.

- Ama, saldu naizu biga bat bezala,  
bai eta desterratu, ¡oi!, Españiala.  
Aita bizi uken banu, ama, zu bezala,  
enunduzun ezkunturen Atarratzeko salala.

«Atharratze Jauregian», balada suletina de las guerras de religión, siglo XVI, en Jean de Jurgain, «Quelques légendes poétiques du Pays de Soule», en *La Tradition au Pays Basque. Ethnographie - Folk-lore - Art populaire - Histoire - Hagiographie*, pp. 359-409.

Ahunchki goronean, hurbil zeruari  
Iainko Semea diot eskaini Aitari:  
Arranoak zoazin, han, iguzkiari...  
Apez bat aldiz, chutik, «mez» emaiten ari!

Las campanas de Ossas repican,  
sale de la villa la señorita de Jurgain;  
el caballo que monta va encasillado de oro,  
chicos y grandes se visten allí de luto (...).

- Madre, me has vendido cual una ternera,  
Sí, y desterrado a la España,  
Si hubiese tenido vivo al padre  
no me tendrías casada al Palacio de Tardets.

En la cima del monte Ahunchki, cerca del cielo  
le ofrece al Padre el Hijo de Dios:  
volando como el aguilá, allí, al sol...  
un sacerdote, por una vez, de pie, celebra la misa!

Jean Barbier.

---

<sup>1</sup> Este artículo está relacionado con un trabajo de mayor dimensión al que «Eusko Ikaskuntza & Sociedad de Estudios Vascos» concedió su apoyo.

La descripción de los fenómenos religiosos ha quedado últimamente devaluada. Sin embargo, el estudio de las mentalidades refleja la necesidad de comprender bien el credo y los presupuestos espirituales de las sociedades populares. La historia cultural también se encamina en esa dirección. La fe posee unas manifestaciones externas que afectan al folklore, los modos de entender la vida y las formas socio-económicas.

El proceso de incorporación de Navarra a la corona de Castilla aparejó una transformación de la cultura y la religiosidad. La presunta legitimación de la conquista con unas bulas pontificias de matizable origen y aplicación, desengañó a ciertas élites navarras y les aproximó a la reforma protestante. Este fenómeno caló profundamente en el Reino de Navarra y otros territorios de la corona, especialmente el vizcondado de Bearn. Los sacerdotes que se adherieron a la reforma calvinista incidieron en la promoción de la cultura autóctona, intención que se aparejaba al interés en profundizar en la autenticidad de las fuentes del Evangelio. Este acontecimiento es el que deseamos describir. La aportación intelectual de los pastores o reverendos calvinistas de la Baja Navarra, Laburdi y Zuberoa a la historiografía del solar pirenaico y al cultivo del euskera, predominante en la esfera de las obras hagiográficas o de matiz pastoral.

En este escenario, nos parece importante recoger el legado intelectual de unas iglesias marginales en el marco vasco-navarro, pero que constituyeron un apartado importante en la cultura religiosa y que, en el caso del calvinismo, durante el breve período del siglo XVI, moldeó al Reino de Navarra y lo convirtió en un enclave cultural que desbordaba a su reducida realidad geográfica. Las Navarras de la actualidad, ultrapirenaica y cispirenaica, francesa y española, herederas de aquel reino que alcanzó sus mayores cotas de esplendor, junto a Laburdi y Züberoa, no se pueden entender sin analizar con detalle la explosión calvinista del siglo XVI.

## **I.- Un primer puritanismo Vasco-Navarro. Anglicanos y Calvinistas**

Al estudiar el calvinismo vasco surgido en el Reino de Navarra dentro del panorama europeo de la época, podemos comprobar que se estilan procesos similares al de la conquista de Navarra. Uno de ellos es el del sometimiento de los cátaros y en su globalidad de toda la identidad tradicional de Occitania bajo la férula de la política religiosa y estatal de la monarquía francesa. Labal, investigador de este periodo, al reseñar el alzamiento de Raimundo VII en 1216, comenta:

(...) un pueblo que se niega a aceptar una decisión impuesta por toda la cristiandad occidental a través de la palabra de sus prelados y de las armas de sus soldados<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Paul Labal, *Los Cátaros: Herejía y crisis social*, Editorial Crítica, Barcelona, 1988, p. 180. La versión original en francés «L'Eglise de Rome face au catharisme» por Paul Labal, dentro de la obra colectiva *Les cathares en Occitanie*, Fayard, París, 1982, pp. 11-97. Una visión compendiada desde una perspectiva más sintética nos la ofrece Jesús Mestre Godes, *Los cátaros. Problema religioso, pretexto político*, Edi-

*La «otra» espiritualidad navarra. la simbiosis de fe y cultura en la historiografía calvinista y anglicana*

El tratado de Meaux-París, en 1229, reselló la colonización de la región. La nueva sublevación de Raimundo Trencavel en 1240 fracasaría igualmente. Montségur cae en 1244. Quéribus resiste a las tropas invasoras hasta 1255. Los occitanos habían tomado conciencia de su personalidad histórica, tal como lo señalan los textos. Y es la lengua de occ la que señala el nuevo rumbo:

(...) «homines nostre idiome, videlicet de hac lingua nostra; los hombres de nuestro idioma, es decir de esta lengua que es la nuestra»<sup>3</sup>.

Y este fenómeno de revitalización de la propia cultura a través de la fe es el que se observa en Navarra. Ese mismo aliento de pureza que se vislumbra en todos los movimientos católicos del medioevo que tratan de regenerar su credo, el que nos permite el establecer vínculos comparativos entre la mentalidad que mana del sustrato del campesinado vasco-navarro, con otras revueltas religiosas. Las carlistadas vascas y el movimiento calicista de Tabor, así denominado al postular la comunión bajo las dos especies, bien definidos en la monografía de Macek<sup>4</sup>, poseían ciertas analogías. Estas también se pueden percibir en la revuelta de los camisardos calvinistas en la Francia del absolutismo monárquico. Su sensibilidad profética demostró la consistencia de una cultura campesina dispuesta a defender sus valores autóctonos, encastillada en las fortalezas orográficas de las montañas de las Cévennes. El conde de Montalembert y Honorato Balzac, el novelista que describió la revuelta de los chuanes católicos, formaron parte de una historiografía católica que veía en la insurrección camisarda la autenticidad de una fe que no se quería someter a los poderes del Estado<sup>5</sup>.

Y es que el calvinismo navarro vivió una época de la cual es fruto. Un período de inestabilidad, inmaduro y arbitrario, donde se vivía con incertidumbre una transición difícil. El deso de encontrar la verdad y el rostro de un Dios puro, libre de las extorsiones de la disciplina eclesiástica, es el que preconiza la senda de Calvino (1509-1564), su sencillez sacramental, su esperanza en la Biblia como testimonio de la palabra de Dios. Este talante, perfectamente compendiado en su óptica del credo cristiano<sup>6</sup>, encuentra su cenit más elevado en el

---

ciones Península, Barcelona, 1995.

<sup>3</sup> Op. cit., p. 182.

<sup>4</sup> Joseph Macek, *La revolución husita*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1973, pp. 267-323; *Jean Hus et les traditions hussites (XVe -XIXe siècles)*, Plon, París, 1973. Sobre el movimiento reformador husita deben consultarse también las monografías de Malcolm D. Lambert, *La herejía medieval. Movimientos populares de los bogomilos a los husitas*, Taurus Ediciones, Madrid, 1986, pp. 295-358 y Abel Poitrineau, *Les mythologies révolutionnaires. L'utopie et la mort*, Presses Universitaires de France, Paris, 1987, pp. 107-125, quien analiza detenidamente «Le Taborisme Bohémien».

<sup>5</sup> Philippe Joutard, *La légende des camisards. Une sensibilité au passé*, Gallimard, París, 1977, pp. 238-242.

<sup>6</sup> Para comprender sus principios debe consultarse la manejable edición en lengua catalana, Joan Calvino, *Institució de la religió cristiana*, Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona, 1991.

Otras apreciaciones interesantes en J. R. Edward A. Dowey, *The Knowledge of God in Calvin's Theology*, William B. Eerdmans Publishing Company Grand

itinerario ascético de Müntzer, cuajado de un mesianismo social y escatológico que desea edificar la agustiniana ciudad de Dios en la tierra frente al despotismo de dirigentes y príncipes<sup>7</sup>. El contexto coadyuvó a la virulenta presencia de esta raíz autocrítica y rebelde, ya atestiguada en el seno de la iglesia<sup>8</sup>.

Los reformistas luteranos del siglo XVI proclamaron una opción cristológica asentada en el seguimiento de su figura y enseñanzas. Y la fuente era la Biblia, la palabra de Dios, que se debía interiorizar para hacerse visible en la vida cotidiana en cada creyente. La regla era lógica. Hacerse cristiano en la imitación de Cristo. Frente al hondo desconuelo de un cristianismo coétaneo basado en la repetición formal de los ritos, Lutero, a partir de la Tumerlebniz o experiencia de la torre, provocada por la lectura de las Epístolas de San Pablo a los Romanos, descubre que es la fe lo que salva al hombre<sup>9</sup>.

Ricardo García-Villoslada, teólogo católico, percibe cierta debilidad en el mensaje católico, falto de esencia ante el brío con que el luteranismo se presenta al vertebrarse con pujanza milenarista<sup>10</sup>. Estamos ante la doctrina de justificación por la fe, que posee su comunión espiritual en el contacto con las Sagradas Escrituras. Contacto fideístico que se vio impulsado por la imprenta, el mejor aliado de la reforma y su alimento substancial, pues en la Biblia se aprendía a vivir según el único modelo factible. Cuando esta se tradujo a las lenguas vernáculas, de un modo u otro, se alentaba el derecho de los cristianos a vivir su credo expresado en su propia identidad, sin cánones extrapolables para todos, sin culturalizaciones externas.

Gómez-Heras estima que el contexto moral de la reforma, se asentaría, según su opinión, en un marcado pesimismo antropológico, un teocentrismo radical y su nítido cristocentrismo, simbolizado en la *Theologia Crucis*. «Sola gratia, solus christus, sola fides, simul iustus et peccator»<sup>11</sup>. Joseph Lortz sitúa el

---

Rapids, Michigan, 1994; John T. McNeill, *The History and Character of Calvinism*, Oxford University Press, New York, 1962.

<sup>7</sup> Thomas Müntzer, *Tractats i Sermons*, Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona, 1989.

<sup>8</sup> Norman Cohn, *En pos del Milenio. Revolucionarios milenaristas y anarquistas místicos de la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

<sup>9</sup> En el fondo de la rebeldía luterana rezuma un fondo de talante contestatario frente a quines consideran que la comunión con Dios, la santidad o la capacidad de seguir a Cristo se obtienen con méritos puramente económicos o por un cumplimiento de unos ritos convencionales. Lo comprobamos en las 95 tesis de 1517, tituladas «Disputación acerca de la determinación del valor de las indulgencias», *Obras de Martín Lutero*, Paidós-La Aurora, Buenos Aires, 1967-1985, tomo I, pp. 3-15.

<sup>10</sup> Ricardo García-Villoslada, *Martín Lutero*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1973, tomo II, p. 110. Para Lutero, y así lo demuestra en sus ocho sermones de Wittenberg en 1522, no es posible la fe sin la caridad, pp. 88-93, y la misma ciencia teológica es inservible sin la gracia de la fe, inspirándose nuevamente en San Pablo. El escritor jesuita no puede evitar el comparar la dualidad de caminos a que se ofrecen Lutero e Ignacio de Loyola, representados en dos opciones lapidarias de su vida. Al reformador en el castillo de Wartburg, del que sale con afán renovado para combatir por Dios entre los clamores del mundo y a Ignacio de Loyola, quien se dispone a servir a Cristo, pp. 72-74, abandonando su palacio y pertenencias.

<sup>11</sup> José María G. Gómez-Heras, *Teología protestante*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1972, pp. 14-50.

proceso de la reforma en el contexto favorable de decaimiento de la intangibilidad del papado y el debilitamiento en la creencia de la transustanciación<sup>12</sup>.

Cuando se obtenga ese retorno a la pureza de las fuentes espirituales, aparecerá el ala mística de la reforma, liderada por Thomas Müntzer, quien preconiza un igualitarismo bíblico, que ha propiciado que algunos investigadores hayan interpretado al nuevo Gedeon como un precedente del socialismo revolucionario<sup>13</sup>. El profeta alemán propiciará la renovación de la liturgia y de la escuela polifónica. La reforma poseía un claro contenido patriótico. Había que insertar el mensaje de Cristo en cada cultura. Al pueblo fiel, insisten, se le impedía comunicarse con Dios a través de las dos especies, el cuerpo y la sangre, el pan y el vino. Afloraba la vieja reivindicación del movimiento calicista de Tabor. La comunión bajo las dos especies<sup>14</sup>.

El calvinismo, en contraposición, poseía una teología más ensamblada. Y este movimiento puritano es el que se adentró en Vasconia, a través de Francia. Calvino huyó de París cuando su amigo Nicolás Cop defendió en el discurso de apertura en la Sorbona una política moderada. Calvino racionaliza el impulso fideísta luterano. Una teología en la que el poder majestuoso de Dios oculta todo voluntarismo humano.

En Navarra las ideas vanguardistas se orientaban por una senda diferente. El grupo reformista de Margarita se quebró en 1527, cuando ya casada con Enrique II de Albret, doña Margarita marcha a Nerac. Guillermo Briçonnet, obispo de Meaux, impulsa el humanismo religioso y estético en los territorios galos. Se ha insinuado si su influencia sobre Margarita de Navarra procedía de su dirección<sup>15</sup>.

Por su parte, Calvino, llegaría a Navarra en 1534, para poder profundizar en su vía rupturista. Pero la corte navarra basculaba entre el inmovilismo y la revolución. Había optado por la renovación desde el interior de la estructura eclesial, en una senda malograda, cercana a la que propugnaba Erasmo de Rotterdam<sup>16</sup>.

---

<sup>12</sup> Joseph Lortz, *Historia de la Reforma*, Taurus Ediciones, Madrid, 1963-1964, tomo I, pp. 88-89.

<sup>13</sup> Peter Matheson, *The Collected Works of Thomas Müntzer*, T & T. Clark, Edinburgh, 1988. p. 150, transcribe una carta al concilio de Sondershausen, Mühlhausen, a 8 de mayo de 1525, en la que Müntzer (1490-1525), se denomina «a servant of the congregation of God», mientras que en las epístolas a los pueblos de Eisenach y Mansfeld de 9 y 12 de mayo, pp. 150-151 y 154-156 respectivamente, o a los condes Ernst y Albert von Mansfeld, pp. 156-157, se autotitula «with the sword of Gideon».

<sup>14</sup> R. García-Villoslada, *Martín Lutero*, tomo II, p. 182. En la acción de Frankenhäusen de 15 de mayo de 1525, las tropas de Muntzer son derrotadas, pp. 217-218 y su caudillo fallece el 27 de mayo en Mühlhausen.

<sup>15</sup> Viviane Mellinshoff-Bourgerie, «L'échange épistolaire entre Marguerite d'Angoulême et Guillaume Briçonnet: Discours mystiques ou direction spirituelle», *Marguerite de Navarre 1492-1549. Actes du Colloque international de Pau (1992)*, Editions InterUniversitaires, Mont-de-Marsan, 1995, pp. 135-157.

Es también sugerente la reflexión de Philippe de Lajarte, «Autour d'un paradoxe: Les nouvelles de Marguerite de Navarre et sa correspondance avec Briçonnet», *Marguerite de Navarre 1492-1549*, pp. 595-634.

<sup>16</sup> Joseph Huizinga, *Erasmus*, Ediciones del Zodíaco, Barcelona, 1946, realiza una análisis comparativo de Erasmo y Lutero, pp. 225-236. Erasmo de Rotterdam supondría para Huizinga la representación de un idealismo purista y moderado, pp. 262-265, frente a la arrogancia de la acción y el espíritu de combate que sellan la personalidad

La influencia de Lefèvre d'Étaples en la corte navarra llegó a ser pujante<sup>17</sup> al precorizar un cristianismo antropocéntrico, en contacto místico con Dios a través de las Sagradas Escrituras<sup>18</sup>. Su presencia alejó a Erasmo de Rotterdam de los centros culturales promovidos por Margarita<sup>19</sup>.

La teología de la princesa no se dejó impregnar por la rupturista tesis calvinista. Este aspecto no impide que la primera muestra de la conversión de Calvino a la religión reformada se perciba en 1533, con motivo de un discurso pronunciado por el profesor Nicolás Cop en la Sorbona, atribuible a Calvino. La finalidad de la lección magistral de Cop era desagaviar a la obra de Margarita de Navarra, «Le Miroir de l'Ame pécheresse», descalificada irónicamente en una representación teatral promovida por los alumnos de Le Collège de Navarre el 1 de octubre de 1533, tal como han señalado Ritter<sup>20</sup> y Farge<sup>21</sup>. Para el canónigo católico Cristiani, el discurso de Nicolás Cop, de 1 de noviembre de 1533, determina su paso al calvinismo<sup>22</sup>. Las discrepancias de Margarita de Navarra y la facultad de París, provocaron la intervención real ante Noël Beda y la promoción del nuevo rector Nicolas Cop. El discurso de este le conduce a Calvino a fugarse de París<sup>23</sup>. Heller llega a equiparar la disciplina católica del entorno de Meaux con una adscripción a las posturas reformistas de Calvino<sup>24</sup>. Boyer entiende que el núcleo místico personificado en Jacques Lefèvre d'Étaples y Guillermo Briçonnet nunca adoptó la ruptura con Roma<sup>25</sup>.

Lucien Febvre, el precursor junto a Marc Bloch y Fernand Braudel de la Escuela de Annales, en su ensayo *Au Coeur Religieux du XVI<sup>e</sup> siècle*, ve en la singular personalidad de Guillermo Briçonnet el forjador, en su calidad de obispo

---

y el talante de Lutero, Calvino e Ignacio de Loyola.

<sup>17</sup> El cenáculo místico que agrupaba a estos hombres los han abordado Nicole Lemaitre & Michel Veissière, «Lefèvre d'Étaples, Marguerite de Navarre et les évêques de leur temps», *Marguerite de Navarre 1492-1549. Actes du Colloque international de Pau (1992)*, Editions InterUniversitaires, Mont-de-Marsan, 1995, pp. 109-134.

<sup>18</sup> Guy Bedouelle, *Lefèvre d'Étaples et l'Intelligence des Écritures*, Librairie Droz, Genève, 1976, pp. 90-103, evidencia el interés de las doctrinas del grupúsculo de Meaux dentro del renacimiento cristiano tras los siglos de escolástica medieval.

<sup>19</sup> Jon Oria, «Últimos Reyes de Navarra de Gastón IV a Margarita de Valois», *Colección Reyes de Navarra*, Mintzoa, Iruña, 1994, p. 214.

<sup>20</sup> Jean Cadier, *Calvin. L'homme que Dieu a dompté*, Labor et Fides, Genève, 1963, pp. 33-34.

<sup>21</sup> James X. Farge, *Orthodoxy and Reform in Early Reformation France. The Faculty of Theology of Paris, 1500-1543*, E. J. Brill, Leiden, 1985, pp. 202-204. Ya Enrique II de Albret había sido acusado de hereje por François le Picart.

<sup>22</sup> L. Cristiani, *Calvin tel qu'il fut*, Librairie Arthème Fayard, Paris, 1955, pp. 58-61 y 56-58. El autor analiza el compendio doctrinal *L'Institution Chrétienne* de 1559, pp. 180-221 y recoge la relación epistolar entre Antoine de Bourbon, mai 1561 y aout de 1561, pp. 241-243, y el dirigente reformista.

<sup>23</sup> Ricardo García-Villoslada, *Loyola y Erasmo. Dos almas, dos épocas*, Taurus, Madrid, 1965, se hace eco también de la condena de *l'Miroir* y el discurso de Nicolás Cop, pp. 197-203.

<sup>24</sup> Ver el significativo título del chapter two o capítulo segundo registrado en la monografía de Henry Heller, "Popular Roots of the Reformation: The Lutherans of Meaux", en *The Conquest of Poverty. The Calvinist Revolt in Sixteenth Century France*, E. J. Brill, Leiden, 1986, pp. 27-69.

<sup>25</sup> Charles Boyer, *Calvinet Luther. Accords et différences*, Universita Gregoriana Editrice, Roma, 1973, pp. 21-24.

de Meaux, del cenáculo erasmista de Margarita de Navarra<sup>26</sup>. Por eso Calvino motejaba a la reina navarra de Nicomedita, rememorando a aquel personaje del Nuevo Testamento, Nicodemo, dotado de una fe sincera pero temerosa que le hacía solicitar a Jesús de Nazaret entrevistas semicultas. La obra de Calvino, titulada «Excuse de Iehan Calvin a Messieurs les Nicodemites, sur la complaincte qu'ilz font de sa trop grand'rigueur», fue redactada en 1544<sup>27</sup>.

Ante el desconcierto generalizado, Juana III optó claramente por la fe calvinista. El propio confesor personal de la reina Margarita de Navarra, el obispo de Oloron, Gerard Roussel, se inclinaba hacia la nueva fe. La influencia del pastor y teólogo calvinista Teodoro de Beza (1519-1605) hicieron el resto. En 1560 la soberana navarra se unía a la causa de la fe reformada, tal como se refleja en la carta de Calvino a la soberana, de enero de 1561<sup>28</sup>.

## II.- El legitimismo vasco-navarro ante la cultura ancestral

Esta línea propugnada queda personificada por Jacques de Bela, Ivan de Tartas, Bertran de Sauguis o Pierre d'Urte. Otro aspecto a puntualizar es la aportación de los cronistas adeptos a la fe protestante de la historiografía del reino. Gabriel Chappuys y el sacerdote Pierre Olhagaray forman un eslabón importante en la memoria colectiva de la identidad de los navarros. El reverendo calvinista Nicolás de Bordenave, simboliza esa renovación intelectual que la casa de Albret quiso imponer en una Navarra inmovilizada por las banderías nobiliarias. Bordenave, redactor de la *Histoire de Béarn et Navarra*, publicada en la fecha tardía de 1873, es el segundo analista del reino en describir la defensa que las familias nobiliarias agramontesas realizaron de la fortaleza de Amayur de 1522. Mosén Diego Ramírez de Dávalos de la Piscina fue primero en citar el tema en su crónica de 1534. Bordenave selecciona con el mismo cariño que imprimiría el Padre Alesón a su narración, la descripción del sitio del último bastión navarro y se detiene en el fallecimiento de los señores Jaime y Luis Vélaz de Medrano, señores del palacio de

<sup>26</sup> Lucien Febvre, *Au Coeur Religieux du XVIe siècle*, Serpen, Paris, 1957, pp. 145-161.

<sup>27</sup> «Excuse de Iehan Calvin a Messieurs les Nicodemites, sur la complaincte qu'ilz font de sa trop grand'rigueur» *Ioannis Calvini Opera Quae Supersunt Omnia*, Schwetzchke et Filium, Brunsvigae, 1867 (Reprint Schmidt Periodicals GMBH, Bad Feilbach, 1990), Volumen VI, Corpus Reformatorum, 1866-67, pp. 589-614.

<sup>28</sup> Calvino le felicita a la reina Juana III por su profesión de fe en carta fechada en enero de 1561. Ver «Calvin a la Reine de Navarre. Félicitations à l'occasion de sa franche profession de foi», en *Corpus Reformatorum. Ioannis Calvini opera quae supersunt omnia*, Schwetschke et filium, Brunsvigae, 1868, reprint Schmidt Periodicals GMBH, Bad Feilbach, 1990, tomo IX, pp. 312-314, dividida en 59 tomos con 29 volúmenes.

En este tomo IX se recogen varias cartas del rey de Navarra, Antonio de Borbón, duque de Vendome, a Calvino. En la misiva de diciembre de 1560, pp. 292-294, se recogen sus felicitaciones al monarca por el cambio de gobierno en la corona de Francia. Se inserta otra carta fechada el 16 de enero de 1561, op. cit., pp. 312-314, también redactada por el pensador protestante, asfo como una epístola en que Jean calvino pone en guardia a Antonio de Borbón sobre las intrigas conducentes a imponer las cláusulas de conciencia estiladas en la confesión de Aubsburgo, pp. 659-661, confeccionada en 1561.

Igúzquiza y caudillos de la fortaleza de Maya, que presumiblemente fueron ejecutados en San Nicolás de Pamplona.

Jaimés de Belas de Medrano, son fils, et environ 200 Navarrois, la plupart gentilshommes, s'estant retirez aux montagnes de Navarre à la faveur de la forteresse de Maya, fesoient la guerre au vice-roy, plus en hommes désespérez et furieux qu'autrement, mais enfin ils furent clusez dedans ladite forteresse et s'estans rendus à la discrétion du vice-roy et conduits à Pampebonne, moururent en prison le 14 jour après, non sans suspeçon d'y avoir esté aide, et peu de ceux qui avoient esté pris avec eux les survescurent<sup>29</sup>.

Goyhenetche ve en este libro la afirmación del «loyalisme à la double monarchie». Con esta expresión, el historiador bajonavarro quiere expresar esa doble fidelidad a Navarra y a su posterior exponente, la corona de Francia, que es tan propia del religioso protestante<sup>30</sup>.

Ello explicaría su estima por la persona de Juana III y su hijo Enrique III de Navarra, IV de Francia. Estamos ante una historiografía, al servicio de la corona, que canaliza la implacable denuncia de la conquista de 1512<sup>31</sup>.

Jacques de Bela, reverendo calvinista, nacido en Mauleón en 1586 - expira en 1667 - debemos una recopilación o tablettes sobre temas científicos y una seire versos y refranes en lengua vasca. Bela hizo popular el arcano adagio «Lehen hora, Orain hula, Gero ez dakit nola» - Antes así, ahora de esta manera, mañana quien sabe como. Todo un símbolo de su espíritu burlón y escepticamente irónico. Los trabajos de Bela se perdieron. Clément-Simon pudo describirlas, en los retazos inéditos que quedaron de Jacques de Bela<sup>32</sup>. La principal obra son las «Tablettes», comentarios de carácter enciclopedístico en las que se evalúan conceptos variados a modo de diccionario de terminos especializados de todas las disciplinas filosóficas o científicas. Toda una enciclopedia multidisciplinar del saber compendiada ontológicamente en seis tomos. Otros trabajos son el «Inventarium juris», el «Commentaire sur la coutume de Soule», interesante monografía para conocer las leyes forales y los derechos jurídicos plasmados en los códigos zuberotarras, el «Dictionnaire basque», «Compendium de grammaire basque», «Traité du compte ecclésiastique», «Style pour un jeune avocat» y «Traité de la mémoire locale»<sup>33</sup>. La edición de la misma gramática hubiese sido de una vital trascendencia para los estudios lingüísticos vascos. Pero el gentilhomme fallecería el 23 de mayo de 1667, iel a la religión reformada que ya adaptará su progenitor Gérard de Gela, el cual, como otros protestantes de Laburdi, Baja Navarra y Zuberoa, se compenetró

<sup>29</sup> Nicolás de Bordenave, op. cit., pp. 16-17.

<sup>30</sup> Jean Goyhenetche, *Les Basques et leur Histoire. Mythes et réalités*, Elkar, Donostia-Baiona, 1993, p. 56.

<sup>31</sup> Françoise Bériac et Véronique Dubern, «La Moyen Age vu par un historiographe calviniste, Nicolás de Bordenave» en *Provinces et pays du Midi au temps d'Henri de Navarre 1555-1589. Colloque II - Bayonne 1988*, J & D, Biarritz, 1989, pp. 13-26.

<sup>32</sup> G. Clément-Simon, «Le protestantisme et l'érudition dans le Pays Basque au commencement du XVIIe. siècle. Jacques de Bela. Biographie. Extraits de ses Oeuvres Inédites», *Bulletin de la Société des Lettres, Sciences et Arts de Pau*, 1894-1895, pp. 197-321.

<sup>33</sup> G. Clément-Simon, «Le protestantisme et l'érudition dans le Pays Basque au commencement du XVIIe. siècle. Jacques de Bela. Biographie. Extraits de ses Oeuvres Inédites», pp. 218-233.



con la religión calvinista debido a su relación con la reina Juana III de Albret debido a sus cargos en la administración del reino.

En este artículo se pueden encontrar unos «Extraits des tablettes de Béla»<sup>34</sup>, obra que denota la sabiduría del caballero vasco, así como en el cultivo del refranero. Ya lo decía una de las máximas recogidas: «Eliçatic hurrarena Pharadusitic urrunena-Loin de l'église près du Paradis». También se salvaron unos breves bocetos en los cuales el escritor esbozaba su pensamiento escatológico sobre la predestinación del alma<sup>35</sup>.

A un nieto, pero no correligionario del pastor calvinista, Jeanne-Philippe de Bela (1709-1796) se debe un compendio histórico, ya perdido, de la historia del pueblo vasco, que fue resumido por el obispo constitucional galo Dom Sanadon, quien la editó con el título *Essai sur la noblesse des basques*, en el que dice recoger de las memorias de un militar vasco, es decir, el caballero Bela. Una monografía situada en la línea de Oihenart, en la cual alienta una conciencia nacional claramente vascónica, atestiguada en uno de sus subtítulos, «Ancienneté de la Nation Basque»<sup>36</sup>.

Bertrand de Sauguis es otro de los pastores calvinistas zuberotarras, pues en el territorio suletino el calvinismo cuajo con inusitada vigorosidad. De su obra cultural nos han quedado sus recopilaciones de sentencias populares y refranes o «esaera zaharrak», que fueron objeto de la recopilación del vascólogo vizcaíno Julio de Urquijo<sup>37</sup>. El zuberotarra Sauguis, fallecido en 1627, ostentó importantes cargos en la corte de los monarcas navarros. Según Urquijo, sería designado en 1608 «conseiller du roi et maître des requêtes de son hôtel de Navarre»<sup>38</sup>. Como podemos observar, el filólogo y euskarólogo jaimista Urquijo e Ibarra ha sido de los pocos intelectuales que se ha detenido en describir la aportación intelectual de los sacerdotes y reverendos calvinistas a la cultura de Vasconia. No obstante, Sauguis parece haber sido más afortunado, pues cuenta con pequeñas glosas a su obra por parte de otros eruditos vascos. Destaca el medievalista de la Vasconia ultrapirenaica Jean de Jaurgain<sup>39</sup> y el investigador guipuzcoano Gregorio de Múgica<sup>40</sup>.

Por su parte, Pierre d'Urte., escritor laburdino, natural de San Juan de Luz, ciudad en la que nace en 1644, destaca por su gramática vasca en la que evidencia la intención de cimentar la lengua autóctona y posibilitar a los estudiosos un material lingüístico sólido para sus reflexiones analíticas sobre las posibles afinidades gramaticales o léxicas con otras lenguas que por entonces empezaban a

<sup>34</sup> Op. cit., pp. 235-321.

<sup>35</sup> Claude Laharie, *Le Protestantisme en Béarn des origines à la Révolution (XVIe. - XVIIIe. siècle)*, Archives départementales des Pyrénées-Atlantiques, Pau, 1987. «Jacques de Bela: La predestination (Mauléon?, vers 1620-1630)», pp. 125-132.

<sup>36</sup> *Essai sur la noblesse des basques, Pour servir d'Introduction à l'Histoire générale de ces Peuples. Rédigé sur les Mémoires d'un Militaire basque, par un ami de la nation*, Imprimerie de J. P. Vignancour. Pau, 1785, p. 13.

<sup>37</sup> Julio de Urquijo, «Los refranes vascos de Sauguis», *RIEV*, II, 1908, 677-724; III, 1909, pp. 144-157.

<sup>38</sup> Urquijo, op. cit., p. 697.

<sup>39</sup> Jean de Jaurgain, «A propos de "Los refranes vascos de Sauguis"», *RIEV*, III, 1909, pp. 320-330/456-461.

<sup>40</sup> Gregorio de Múgica, «Notas adicionales á los refranes vascos de Sauguis», *RIEV*, III, 1909, pp. 527-530.

barajarse en el terreno del estudio de los orígenes de la lengua vasca. Sabemos que Pierre d'Urte nació en San Juan de Luz hacia 1646. Ordenado capuchino, se exilia en el Reino Unido. Webster nos recuerda que en 1706 el se inscribe en Londres como «prêtre converti» y en 1717 se «formerly a Capuchin», «autrefois Capucin». De sus tres obras, únicamente escribió completa la Grammaire. Sabemos que el predicador calvinista conocía cinco lenguas, pues las maneja en su grammaire. Son el euskera, el castellano, el francés, el inglés y el latín. Una obra destacada fue el *Dictionnaire Latin-Basque*. La valoración que le merece a Webster no deja de ser sugerente:

Le Dictionnaire Latin dont Pierre d'Urte s'est servi pour ses traductions basques doit avoir été un dex lexiques en usage de son temps dans les collèges et les Universités, surtout pour apprendre à parler et à écrire le latin. Nous n'avons pu en retrouver l'original. Ce n'était pas seulement un dictionnaire de la langue classique. Il se retrouve des mots de basse latinité qu'on ne trouve que dans le *Glossarium* de Ducange et dans d'autres lexiques du moyen âge. Dans ces vingt-cinq pages, il y a même un mot au moins, abannatus, que j'ai cherché en vain dans Ducange quoique le substantif abannatio y soit<sup>41</sup>.

También se interesó por la edición de las escrituras sagradas al euskera, especialmente por los libros del Génesis y Exodo. Soslayando el interés por la divulgación de la fe cristiana que podían tener las sociedades evangélicas anglosajonas que, evidentemente, les conducía a la estima por estas obras y su constante reimpresión<sup>42</sup>, es innegable que para los filólogos e investigadores<sup>43</sup>, las obras de Pierre d'Urte poseían un atractivo especial. Lo podemos comprobar en la edición de estos dos libros del Pentateuco por Llewelyn Thomas en la editorial Clarendon Press de Oxford en 1894, dentro de la colección «Anecdota Oxoniensia»<sup>44</sup>. De hecho, su gramática, y así lo puso de manifiesto Webster, se encontraba en la biblioteca de la residencia solariega del conde de Macclesfield en Shirburn Castle, en el condado de Oxford, Inglaterra<sup>45</sup>.

No obstante, su mejor aportación fue su gramática cantábrica, en la que se recoge la denominación Euskal Herria, anteriormente emanada en las obras religiosas Liçarraga y Axular. El reverendo Pierre d'Urte a su gramática de la lengua vasca la denomina cantábrica, pues continua uno de los mitos de la materia de Vasconia, el vasco-cantabrismo, el cual identifica a los vascos con los guerreros cántabros que resistieron a la colonización romana.

El pastor laburdino utiliza la expresión Escalherria, pues para los vascofranceses no se dice Euskal Herria, sino que se escribe Eskual Herria. La intitulación de la obra, imprimida en 1715 en Londres, es sintomática.

<sup>41</sup> Wentworth Webster, *Le Dictionnaire Latin-Basque de Pierre d'Urte*, Imprimerie A. Lamaignère, Bayonne, 1895, p. 3.

<sup>42</sup> Ver *Moisseren Lehenbico Liburúa Ieneraçionea edo Etórqia deitúa*, Trinitarian Bible Society, London, 1898.

<sup>43</sup> Julien Vinson, *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*, Anthropological Publications, Oosterhout, 1970, pp. 23-25.

<sup>44</sup> *The earliest translation of the Old Testament into the basque language (A fragment) by Pierre D'Urte of St. Jean de Luz, circ. 1700*, Clarendon Press, Oxford, 1894.

<sup>45</sup> W. Webster, «Nuevo Tesoro del Vasconce. Manuscritos labortanos de Pedro de Urte», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, XXII, 1893, pp. 541-544.

*La «otra» espiritualidad navarra. la simbiosis de fe y cultura en la historiografía calvinista y anglicana*

Grammaire Cantabrique faite par Pierre D'Urte min (ministre) du St. Evangile de St. Jean de Luz, de la Province de Labour dans la Cantabrie françoise ditte vulgairement pais de basque ou bizcaye, **Escalherria**, ou bizcaya.

De Toute la Cantabrie françoise où l'on parle le meilleur basque c'est dans la province de Labour, qu'on nomme Laphurdi, et surtout a St. Jean de Luz et a Sara deux paroisses de cette province distantes de deux petites lieues l'une de l'autre ç'est ce que tout le monde auoue unanimement en ce país la.

Webster alaba su sólida instrucción, pero descubre las lacras de su obra, demasiado desordenada para el gusto del reverendo anglicano inglés, quien incide en la ausencia de metodología del pastor vasco. Oigamosle:

Basándose en W. J. Van Eys, el pastor anglicano no vacila en resaltar la importancia de la obra de su correligionario d'Urte, valorándola en su contexto. Al contrario que Larramendi, quien escribía en un medio favorable y vascófono, Webster, resalta que el reverendo labortano debió encontrarse sólo, exiliado, en un país receptor donde no tenía a ningún experto en lengua vasca, a quien confiarse en sus descubrimientos, análisis comparativos o dudas:

Larramendi a écrit sa grammaire en Guipuzcoa, en plein pays Basque (sic), avec tous les secours que la lecture, les conversations quotidiennes et les discussions avec ses compatriotes pouvaient lui fournir. Pierre d'Urte a écrit sa grammaire sans aucune aide, seul, isolé dans un pays étranger, sans ressources matérielles, dépendant pour son existence de la charité d'autrui. Néanmoins la grammaire de Pierre d'Urte est beaucoup plus considérable que celle de Larramendi, et surtout dans la partie la plus difficile, la conjugaison du verbe. Le verbe dans l'ouvrage de Larramendi comprend cent soixante-quinze pages; dans celui d'Urte il remplit trois cent trente pages à deux colonnes. Le principe théorique du Verbe Basque n'est pas encore déterminé d'une manière absolue. Les meilleures grammaires ne sont pas du tout d'accord là dessus. Feu le Prince L. L. Bonaparte, M. le Professeur Julien Vinson, le Baron J. W. Van Eys, le Dr. Hugo Schuchardt, et Don Arturo Campion sont d'avis différents sur presque tous les points<sup>46</sup>.

---

<sup>46</sup> *Grammaire Cantabrique Basque faite par Pierre d'Urte 1712. Manuscrit de la Bibliothèque du comte de Macclesfield. Publié pour la première fois. Sous les auspices de la Société Ramond. Par les soins du Rev. Wentworth Webster, de Sare, en grande partie aux frais de M. Antoine d'Abbadie, membre de l'Institut, Imprimerie d. Bérot, Bagnères-de-Bigorre, 1900, pp. VI-VII. En el boletín cultural del municipio de Bagnères-sur-Bigorre, localidad enclavada en el antiguo condado de Bigorra, próxima a Lourdes y a la región bearnesa, la Société Ramond destacó por su extensa labor en la que los trabajos sobre temas vascos ocuparon cierta entidad. Entre los autores destacó habitualmente la pluma de Webster. Un ejemplo lo evidencia el artículo «La grammaire Basque de Pierre d'Urte», *Bulletin de la Société Ramond*, Bagnères-sur-Bigorre, año 1895, pp. 199-230.*

Wentworth Webster, en su artículo *De quelques Travaux sur le Basque faits par des étrangers pendant les années 1892-1894*, insiste en la importancia de las obras de d'Urte conservadas «dans la Bibliothèque de Shirburn Castle»<sup>47</sup>.

Para el reverendo anglicano Wentworth Webster, capellán de la comunidad británica de San Juan de Luz, ciudad de la que era natural d'Urte, quien reeditaría la gramática del pastor protestante de la Vasconia ultrapirenaica con ayuda de la Société Ramond de la villa de Bagnères-sur-Bigorre<sup>48</sup>, aseveraría tajantemente la idiosincrasia del trabajo de d'Urte, al equiparlo con *El Imposible Vencido* del padre Larramendi<sup>49</sup>:

Le manuscrit d'Urte date certainement des premières années du XVIII<sup>e</sup> siècle, et l'ouvrage de Larramendi fut composé probablement vers la même époque. Ce qui est d'important n'est pas la question de la priorité personnelle entre ces deux écrivains; mais le fait qu'ils ont écrit, indépendamment l'un de l'autre, et par conséquent que la Grammaire d'Urte que nous présentons à nos lecteurs est un ouvrage original, qui ne reproduit pas, ni imite l'oeuvre d'aucun devancier<sup>50</sup>.

Pero la mayor aportación es el Nuevo Testamento en euskera de Liçarraga. La dimensión nacional de la fe la comprobamos en la dedicatoria que a la soberana dedica el pastor Joannes de Liçarraga en su traducción del «Nuevo Testamento» a la lengua vasca, *Jesus Christ Gure Iavnaren Testamentv Berria*, efectuada por el pastor protestante Joannes de Liçarraga<sup>51</sup>. Una versión realizada en honor de Juana III de Albret. En la dedicatoria francesa a la reina se lee la expresión «pays des Basques». Pero la fusión entre identidad cultural y fe religiosa se entrecruza en el *ABC, edo Christinoen Instrvctionea othoitz eguiteco formarequin*. En esta pequeña traducción de una obra redactada en Ginebra por Calvino, que también se edita en 1571 en el bastión calvinista de La Rochelle, existe una especial dedicatoria. Me refiero a «Hevscal-Herrian gazetassvnaren» o apelación a los jóvenes del País Vasco, en la cual se patentiza esa emotividad didáctica que intenta llevar el mensaje de Cristo al pueblo, a todas las personas, adecuándose a su bagaje intelectual, para lo cual se excluye la lengua de las jerarquías y elites cortesanas, el latín.

<sup>47</sup> Wentworth Webster, *De quelques Travaux sur le Basque faits par des étrangers pendant les années 1892-1894*, Imprimerie A. Lamoignon, Bayonne, 1894, p. 11.

<sup>48</sup> Wentworth Webster, *Grammaire cantabrique basque faite par Pierre d'Urte 1712*, Imprimerie D. Bérot-Société Ramond, Bagnères-de-Bigorre, 1900. Una moderna edición en Patrizio Urkizu Sarasua, *Pierre D'Urteren Hiztegia. Londres 1715*, Universidad de Deusto, Mundaiz, San Sebastián, 1989, II tomos.

<sup>49</sup> *El Imposible vencido. Arte de la Lengua Bascongada*, Antonio Joseph Villargordo, Salamanca, 1729.

<sup>50</sup> Wentworth Webster, *Grammaire cantabrique basque faite par Pierre d'Urte 1712*, p. 4.

<sup>51</sup> Joannes L(e)izarraga, *Iesvs Christ Gvre Iavnaren Testamentv Berria*, Pierre Hautin Imprimiciale, Rochellan, 1571.

Existe una interesante reedición realizada por el investigador vienés Hugo Schuchardt y el pastor protestante Theodor Linschmann titulada *I. Leizarraga(s) Baskische Bücher von 1571 (Neues Testament, Kalender aun Abc) in genauen Abdruck herausgegeben von Th. Linschmann und H. Schuchardt*, Verlag von K. J. Trübner, Strassburg, 1900, de la que se realizó una edición por Euskaltzaindia, Bilbo, 1990. También es valiosa la de Hordago, Donostia, 1979. Utilizamos la edición alemana por estar numerada.

Sí todas las naciones del mundo poseen su idioma, piensa Liçarraga, los vascos no deben de ser menos.

Eta minçatzeco maneraz den becebetean, Heuscalherrian religionaren exercitioa den lekuco gendetara consideratione guehiago ukan dut, ecen ez bercetacoetara<sup>52</sup>.

Ya en la época contemporánea, se daría un revitalizamiento de la aportación protestante a la cultura autóctona pirenaica. Su figura más emblemática sería Philippe-Maurice Veyrin (1900-1962), pintor ligado a la escuela impresionista vasco-francesa e hijo de un reverendo que marchó a vivir a las tierras vasco-francesas. Es autor de una historia cultural de los vascos de Laburdi, Navarra y Zuberoa<sup>53</sup>. Su plural producción alcanza desde el origen de la «boina» y el tocado uniforme de posible simbología erótica<sup>54</sup>, el arte popular o el análisis del refranero popular<sup>55</sup>. Es autor de una semblanza biográfica sobre un vascófilo anglicano, el reverendo Wentworth Webster<sup>56</sup>, y sobre un autor labortano, Lahetzujan, quien personifica la generación de autores de los siglos XVIII y XIX dedicados al ensalzamiento del euskera como lengua paradisíaca en su calidad de vestigio de la acción de Dios en la historia<sup>57</sup>. Su talante crítico se hace patente en su artículo sobre el canto de Lelo, el conocido cantar que se atribuye al cronista vascongado Antón de Bedia y a cuyo estudio se dedicaron Julio Caro Baroja o Julio de Urquijo para dilucidar su antigüedad o carácter apócrifo<sup>58</sup>.

---

<sup>52</sup> Ibid., pp. 1.393-1.394.

<sup>53</sup> Philippe Veyrin, *Les basques de Labourd, de Soule et de Basse Navarre leur histoire et leurs traditions*, Arthaud, Paris, 1975.

<sup>54</sup> Philippe Veyrin, «Le Béret Basque a travers les ages», *Gure Herria*, Agorri-la-Aout 1923, III, pp. 474-480; «Le problème du béret basque», *Gure Herria*, Urtharrila-Janvier 1923, III, pp. 54-58; «De la coiffure phallique des basquaises au XVIème siècle», *Revista internacional de Estudios Vascos*, XXVI, 1935, pp. 661-663.

<sup>55</sup> Philippe Veyrin, *A travers les Proverbes Basques*, Aux Éditions du Musée Basque, Bayonne, 1930. El escritor recoge los más conocidos «esaera zaharrak» de la Vasconia ultrapirenaica. Véase «Zahar hitzak, zuhur hitzac», p. 5, la famosa divisa del chevalier de Bela, «Lehen hala, Orai hola, gero ez jakin nola», p. 16, o refranes climatológicos, que es en los cuales donde se refleja el pasado más antiguo de la lengua, como en la expresión «Goitz gorriak dakarke uri. Arrats gorriak eguraldi», p. 15.

<sup>56</sup> Philippe Veyrin, *Wentworth Webster (1828-1907)*, Aux Éditions du Musée Basque, Bayonne, 1930. Influenciado por el historiador galo Hyppolite-Adolphe Taine, Webster se interesó por la historia cultural, en la que hace un especial hincapie tras ser nombrado capellán de San Juan de Luz, ocupando la Maison Dagieu-baita entre los años 1869 y 1882. Posteriormente pasa a Bagnères-de-Bigorre, donde conoce a Madame Webster. Antoine d'Abbadie subvencionará la edición parcial de la *Grammaire Cantabrique Basque* por la Société Ramond. En 1877 se edita la primera edición de su obra sobre las leyendas vascas. Posteriormente se traslada a Sare, en donde se estaciona en la casa Bechienea.

<sup>57</sup> Philippe Veyrin, «Un bascophile ignoré. L'Abbé Dominique Lahetzujan (1766-1818)», *Gure Herria*, Hazila-Novembre 1923, III, pp. 657-665; Epaila-Mars 1924, IV, pp. 129-139; Utzaila-Juillet 1924, IV, pp. 397-409, Buruila-Septembre 1924, IV, pp. 564-573.

<sup>58</sup> P. Veyrin, «A propos du Chant de Lelo», *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra*, Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, San Sebastián, 1949, tomo I, pp. 341-349.

Otro escritor protestante es el reverendo Nogaret<sup>59</sup>. La labor de sus escritores siempre se ha concentrado en la traducción de obras religiosas a la lengua vasca. En este aspecto, debemos resaltar la labor de una muchacha calvinista vasca, Anna Urruthy, autora de la versión en labortano del Evangelio de San Juan, *Ebanjelio saintia Jesus-Kristena jondane Johaneren arabera*<sup>60</sup>. Con posterioridad, el movimiento puritano cuaja en los moldes del jansenismo moldeado por el canónigo vasco-francés Jean Duvergier de Hauranne. Unamuno intuye la relación existente entre el jansenismo y el puritanismo con su acento cálido y reflexivo.

Y es curioso - sirva esto de diversión anecdótica - que la lengua materna de Iñigo de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús, que es la misma que la lengua materna del abate Saint-Cyran, el de Port-Royal, y la misma de mis padres y abuelos todos, el eusquera vasco, empezó a ser escrita merced al movimiento protestante. La traducción del Nuevo Testamento al vasco, hecha por Juan de Liçarrague, un hugonote vascofrancés, de Briscous - en vascuence Berascoya -, fue uno de los primeros libros, acaso el segundo, escrito en vasco.

Meditación que le conduce a Unamuno a ver en la dialéctica intervascónica entre ignacianos y saint-cyrennianos una contienda civil entre euskaldunes:

Pero yo, que soy vasco, lo que es ser más español todavía, distingo la influencia que sobre él hubieron ejercido dos espíritus vascos: el del abate Saint-Cyran, el verdader creador del Port-Royal, y el de Iñigo de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús. Y es interesante ver que el jansenismo francés de Port-Royal, y el jesuitismo, que libraron entre sí tan ruda batalla, debieran uno y otro su origen a dos vascos. Fue acaso más que una guerra civil, fue una guerra entre hermanos y casi entre mellizos, como la de Jacob y la de Esaúl<sup>61</sup>.

Para Unamuno el fin de la unidad del cristianismo supone el cenit del europeísmo, que cristaliza el advenimiento de las naciones. La reflexión que planteó Unamuno es sugerente. Cree que el espíritu que guió a Ignacio de Loyola y Saint-Cyran es el mismo, como idéntico es el talante del guipuzcoano y del labortano, ensamblados por ese Evangelio que traduce por vez primera al euskera el pastor calvinista Liçarraga, al que compara con otro Lizarraga, el general carlista pamplonés que guiaba a sus huestes frente al liberalismo bajo las consignas de la iglesia.

En una de nuestras últimas guerras civiles en España, y en mi nativo país vasco (sic), en la guerra civil de 1873 a 1876, el general carlista Lizárraga - Lizárraga, como el hugonote que trajo al vascuence los Evangelios, y es el nombre que por su ma-

<sup>59</sup> Joseph Nogaret, *Petite Histoire du Pays Basque Français*, Imprimerie A. Foltzer, Bayonne, 1923; *Les Chateaux Historiques au Pays Basque Français*, Editions du Musée Basque, Bayonne, 1930-1934.

<sup>60</sup> Impr. P. Cazals, Bayonne, 1873.

<sup>61</sup> Miguel de Unamuno, *La agonía del cristianismo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1966, pp. 49 y 104.

*La «otra» espiritualidad navarra. la simbiosis de fe y cultura en la historiografía calvinista y anglicana*

dre llevan mis hijos -, al atacar a los liberales lanzaba al cielo esta blasfemia inconsciente: «¡Viva Dios!»<sup>62</sup>.

Con este aspecto queda ya cerrada la temática concerniente al primer movimiento puritano surgido en tierra vasca. Con posterioridad, los movimientos puritanos se sucederían en diferentes épocas, alcanzando hasta los movimientos milenaristas y proféticos que surgen en 1876 tras la última carlistada pasando por el integrismo y el nacionalismo jeltzale formulado por Sabino Arana<sup>63</sup>.

A modo de resumen, podemos decir que en este trabajo hemos intentado describir la obra del calvinismo navarro, la cual, en el siglo XVI, desarrolla una aportación intelectual enriquecedora de la historiografía navarra posterior a la conquista del solar navarro. El calvinismo surge en los territorios del antiguo Reino de Navarra en un intento de llegar a una fe más auténtica, frente a la conquista de Fernando el Católico, en la cual la religiosidad ha sido instrumentalizada. A autores calvinistas debemos importantes crónicas historiográficas, retazos de folklore y significativas gramáticas sobre el euskera. La historiografía citada encontraría su eco posterior en clásicos como Arnalt de Oihenart.

El autor opina que en la historia vasco-navarra se ha dado un rechazo de formas que tendían a erradicar una identidad vernácula asentada en un catolicismo inculturizado en la cultura tradicional. Frente a la castellanización de esos moldes, surgieran segmentos puritanos radicales como el calvinismo, el jansenismo, los movimientos milenaristas de raíz católica y campesina, el carlismo o el propio nacionalismo jeltzale vinculado en sus inicios al Partido Integrista.

No obstante, dentro del marco geográfico del Reino de Navarra en el siglo XVI, las zonas donde con mayor fuerza se asentó el calvinismo son Beame y los territorios vasco-franceses de Zuberoa, la Navarra de Ultrapuertos y en menor medida Laburdi. Y a un pastor calvinista labortano, el reverendo Liçarraga, debemos la aparición del concepto cultural, lingüístico y geográfico Euskal Herria, aparecido en su dedicatoria en euskera a la reina calvinista navarra Juana III de Albret, dentro de su traducción al vascuence del Nuevo Testamento realizada en 1571.

Un concepto divergente de la terminología empleada por Sabino Arana-Goiri en 1897, el cual crea el neologismo Euzkadi, ya dentro de una mentalidad etnocéntrica y teocrática. Debemos recordar que Arana entiende la realidad geográfica como un elemento subsidiario, pues estima que la patria se cimienta sobre la unidad religiosa o étnica, con lo cual cualquier familia vasca que en cualquier lugar del planeta se amolde al lema «Jaun-Goikoa eta Lági-Zarra» (sic), Dios y la ley vieja, unidad de credo y de costumbres, configura en Euzkadi, aún estando físicamente viviendo en países muy alejados del marco geográfico tradicional de Vasconia. Un neologismo político diferente al creado en el Reino de Navarra, Euskal Herria, aunque los políticos lo confundían en sus manifestaciones, a pesar

<sup>62</sup> Miguel de Unamuno, *La agonía del cristianismo*, p. 50.

<sup>63</sup> Dada la profundidad y complejidad de este tema, me remito a otros trabajos posteriores, donde abordó con profundidad el tema. Ver José Javier López Antón, «La analogía del jansenismo vasco-francés con los tradicionalismos culturales decimonónicos de Vasconia», *Letras de Deusto*, Universidad de Deusto, 27, número 77, octubre-diciembre 1997, pp. 81-111; «Josep Torras i Bages y Domingo Aguirre Badiola. Una óptica confesional de la cultura autóctona en Vasconia y Cataluña», *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*, San Sebastián, tomo LII, 1996-1, pp. 133-149.

*José Javier López Antón*

de la rotundidad con que se expresó el sacerdote católico navarro Pedro de Axular en el siglo XVII en su obra moralizante *Gero*, para quien el marco geográfico de este concepto abarcaba a las siete regiones tradicionales de Vasconia, tanto en las que están situadas en la vertiente francesa como las que radican en la zona pirenaica española.